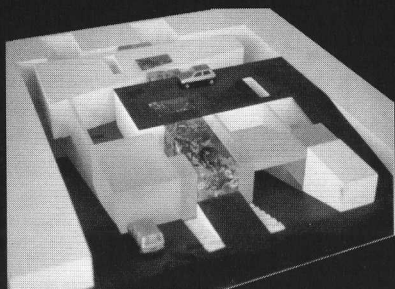


ENTREVISTES

-WINY MAAS

-GUSTAU GILI I JAUME VALOR

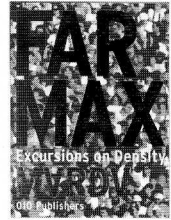


CONVERSANDO CON WINY MAAS

W - WINY MAAS (MVRDV)

M - MARGARITA SALMERÓN

R.D.A. - REDACCIÓ D'ANNALS D'ARQUITECTURA



Portada de FAR MAX, editat per MVRDV i Winy Maas
Recull de projectes i idees sobre l'arquitectura i l'urbanisme actuals

R.D.A.: Después del movimiento moderno, la arquitectura pareció agotar sus mecanismos de proyecto. Los valores espaciales, compositivos y los materiales llegaron a un momento de estancamiento donde la arquitectura surgía como combinación de elementos y no como nueva creación. Vuestro grupo supone un cambio en los esquemas compositivos y espaciales. ¿Os enfrentáis al proyecto siendo conscientes de ello y buscando una nueva visión de la arquitectura?

W: Realmente es una pregunta muy española.

M: Sí, es una pregunta muy española. ¿Es larga? ¿Es complicada de leer?

W: Unas composiciones como las que se estaban haciendo no eran interesantes desde el punto de vista de la forma, pero una composición como medio para llegar a lo oscuro o para manipular objetos diversos sí era interesante. Ese fue el momento en el que se pudo contraponer blanco y negro, en el que se empezó a ofrecer algo nuevo y en el que se empezó a discutir sobre la pluriformidad o pluriculturalidad como tipo de mezcla equilibrada a la hora de producir. Creo que ésta es la respuesta a la interesante pregunta que subyace al planteamiento del conjunto de tus palabras.

Creo que el interés de tu pregunta gira entorno al Modernismo, pero no puedes describir el Movimiento Moderno como el único movimiento del siglo que aporta cambios. Pero, ¿cómo utiliza esos mecanismos?, es decir, ¿cómo se puede afirmar que «cambia», «modifica» o «da alternativas» a la sociedad? Creo que tu observación es buena ya que aunque muchos de los movimientos racionalistas tenían muy en cuenta los seres humanos y la sociología, su visión de la sociología era débil y muy cerrada, como la que tenían los humanistas en los años 70, y los post-modernistas que abogaban más por el *collage* y las referencias.

R.D.A.: Después del descontrol de la arquitectura masiva del crecimiento desmesurado de los 60 y 70, ¿creéis que se deberían recuperar valores espaciales de la arquitectura anónima histórica que no hemos sabido mantener? ¿Cuál es vuestra visión de esa arquitectura y urbanismo histórico? Me refiero al concepto de relaciones en la que entra el paseante con el entorno en los centros históricos respecto al urbanismo moderno.

W: ¿Cuál es la respuesta a...? ¿Qué es la arquitectura histórica anónima?

R.D.A.: Por arquitectura «anónima» podemos entender la arquitectura que no tiene arquitecto, la arquitectura tradicional de un lugar.

M: No es una persona, una única persona la encargada de este tipo de arquitectura.

R.D.A.: Por ejemplo, en una «kashba» de Marruecos, no hay arquitecto, pero el valor espacial es muy interesante.

M: Efectivamente, en una «kashba» de Marruecos no hay una única persona que crea ese tipo de espacios sino que dichos espacios adquieren relevancia por sí mismos.

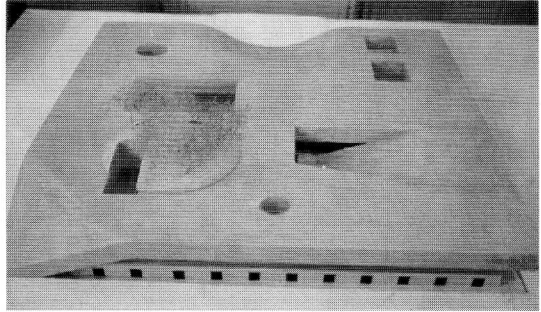
W: Ahora lo entiendo.

M: Sí, no es un diseño de Renzo Piano sino el *modus vivendi* de Marruecos.

W: En cualquier caso es una pregunta delicada, ya que por un lado, creo que los autores

SKIEHAVEN 15 - 27 ROTTERDAM, DE ENERO DE 1999

El·s usos i els elements arquitectònics són la base de la creació de l'espai



quieren ensombrecer la noción de que la arquitectura tiene otro papel en estos momentos, porque existe un tipo de arquitectura de masas, una producción en masa que quiere hacer desaparecer la esencia del objeto. En este sentido, la arquitectura profundamente personalizada -entre comillas- tiene un papel menos importante del que creéis en la actualidad. Todos sabemos que es cierto. La arquitectura busca a gente que quiere decir algo o que quiera expresar alguna cosa sobre todo debido a la enorme atención que despierta la personalización entre los medios de comunicación. Desde el momento en el que alguien te conoce y habla sobre tu obra, llegas a tener a veces un papel más influyente que si eres capaz de abstraer sensaciones. Angie Arbir, en calidad de profesor, dijo en una ocasión: «No lo hagas como algo personal, sino como algo que ofreces». Este profesor, en vez de profesor de masas, que es más interesante, ayuda a reducir ese tipo de heroísmo que está tan arraigado entre los arquitectos. Otro punto que quizás también es válido es que cuando alguien dice «noción», el término del que hemos estado hablando, personificación incluso de los movimientos de masas o reducción de personalización son el ejemplo que podéis observar en Bilbao, lugar donde un edificio de inmensas proporciones se convierte en el emblema de la ciudad y ayuda a generar que una situación de segundo plano que convierta en primer plano. Por eso, soy totalmente consciente de que es muy peligroso decir que el rol de una persona está perdiendo importancia.

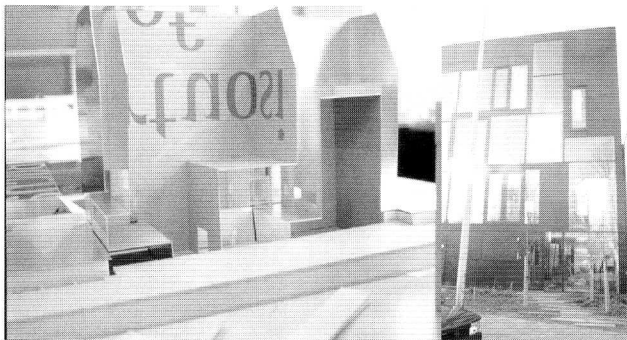
Por otro lado, en arquitectura, en ciertas ocasiones, en determinados momentos...

M: Lo que ha pasado en Bilbao con el Guggenheim es que una persona acaba representando con una obra singular el emblema de toda la ciudad. Entonces se está intentando evitar eso, porque lo que ocurre con eso es que se enfatiza tantísimo la personalización que hasta la arquitectura anónima se convierte en importante. Es lo que intenta evitar cuando evita ser profesor Maas y se convierte en profesor de oficina completa.

w: Estoy de acuerdo contigo pero por otro lado veo que debido al contexto y debido a los contextos muy personales, el hombre tiene que escapar de esta masa para dirigir. Y esto sucede siempre, esto es quizás el tema principal del presente, aunque necesitemos estudiar los procesos de masas y no necesitemos los procesos de producción sólo a nivel general de urbanismo académico. Sin embargo, de todos modos, para cambiar, para criticar, una persona debe tener un rol. Quizás es este el lazo de unión entre las dos ¿no?

R. D. A.: En Farmax, analizáis el concepto de densidad, ese concepto rige de alguna manera el tipo de vida y de actividad, así como la concepción del espacio.

W: Por supuesto es una observación y quizás es una buena observación que puede ayudar a reformular esta cuestión, esta cuestión urbana, esta arquitectura de masa. La densidad, por supuesto, lleva a dos posibilidades: la primera posibilidad sería la de volver a incluir en el edificio extremos, llamados vacío y lleno; y como segunda posibilidad, cabe mencionar que la densidad tiene un potencial increíble sobre el comportamiento social, las discusiones socia-



Un mateix element - la secció - genera l'espai amb el seu propi moviment

les y, en definitiva, la arquitectura. Y lo que se ha venido escuchando ha sido también producto de 15 años de investigación debido a la congestión. Podéis ver en relación con lo que queremos hacer en Farmax, un estudio de los poderes actuales, los comportamientos actuales. Y si hacéis eso, esas hipótesis, ¿qué tipo de arquitectura surge de todo eso? No cabe duda de que es una herramienta, una herramienta muy especial, una herramienta muy del campo arquitectónico, y de que no es solamente un tema, o una agenda de arquitectura. En el momento en que alguien quiera trabajar en otras fases, en el tópico a gran escala, y la densidad es quizás una de las herramientas, por lo que describe la arquitectura desde otros aspectos fenomenológicos.

R. D. A.: En Farmax también habláis de perder el miedo a las actuaciones sobre el urbanismo construido. ¿No puede ser peligroso la posibilidad de destruir el *continuum temporal* y el *continuum espacial* del edificio, es decir, las relaciones con el tiempo y el espacio que a través de la historia el edificio adquiere?

W: ¿De qué queréis que hable? Creo que tu pregunta esconde una implicatura. Si se dice que el tiempo continuo, *continuum temporal* -para ser honestos, no sé de dónde proviene o quién fue el que la acuñó-..., quizás utilices la palabra francesa *durée* que habla de tiempo...

M: Durabilidad.

W: ¿Es durabilidad?

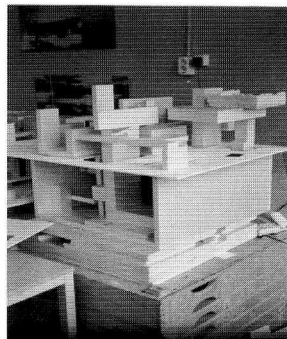
R. D. A.: No. El *continuum temporal* y el *continuum espacial*, el conjunto de relaciones que apuntaba Cesari Brandi en "Teoría de la Restauración", es decir, un edificio cuando está en su entorno adquiere relaciones por el paso del tiempo que lo afectan a él y a su entorno y, a veces, destruirlo es como perderlo. Un edificio no es el mismo si no...

M: Vale. Ahora lo capto. Vale. Cuando estás tomando grandes decisiones urbanas -hablábamos de urbanismo a gran escala-, cuando tocas edificios, los estás destruyendo porque sólo destruyes el entorno, es decir, el edificio mantiene su propio carácter debido en parte al mismo edificio, pero también a la circulación y las relaciones que establece con su entorno; y si cambias los alrededores cambias el significado del edificio. ¿No te da miedo?

W: No, rotundamente no. En ocasiones, el surrealismo de alienación de ciertos aspectos del tiempo es como un monstruo barroco que de pronto empieza a estar en un tipo de vacío, empieza a aparecer en un vacío en otros contextos, está definitivamente cerca del tiempo, por supuesto; pero también en cuestiones acerca del comportamiento humano o sobre qué haríamos, es quizás una de las mejores vías para mostrar la relatividad del tiempo, porque la belleza más pura del Baroco está rodeada por la garantía de que quizás el Baroco florezca incluso más o sea más aparente, más llamativo, más emotivo de lo que hubiera sido en todo su esplendor. Y ese tipo de sensaciones podría ayudarnos a desrelativizar enormemente nuestra producción y nuestras tareas, porque en ese preciso instante, de hecho, alguien podría preguntarnos qué estábamos haciendo. Quizás es como una visión colectiva en este sentido. Vayamos a ese punto y entonces podréis entenderlo si todavía no lo habéis entendido.

M: Sí. Venimos de un país donde los arquitectos tienen miedo y esto es una diferencia

Investigació- ciutat subterranea a Amsterdam



cultural.

W: Perfecto.

M: Sí, una de los más importantes. Tenemos miedo de muchas, muchas cosas.

W: Entonces, ¿tenéis miedo, en ese caso, de la historia?

M: No. Tenemos miedo de modificar la historia.

W: Eso sería interesante. Imaginad que tomáis vuestra historia, esa modernidad que siempre está inconexa con ella. No está mal. No digo que no deberíais cambiar esta historia. Quizás incluso en un contexto europeo, es cierto que cada país se dedica por sí mismo a lo esencial.

M: Para seguir con las tradiciones.

W: Hay una relación poco parecida entre los dos, y otro país no haría lo mismo porque al final el otro es más económico, turístico, sensacional. Pero este hecho me provoca curiosidad porque si hacéis eso, tendríais otras capitales y otras ciudades de las que tenéis actualmente. Esto todavía no lo puedo apreciar muy bien en España. Por ejemplo, Madrid todavía está rodeado de polígonos y estáis de acuerdo en que por ese hecho, se construyan solamente polígonos en Valencia porque los otros ya están destruidos. Es terrible. Esto no tiene nada que ver con una política de concienciación...

M: El quid de la cuestión creo que, y perdona por interrumpirte, es que no toda persona que se considera arquitecto piensa que construir es arquitectura. Nosotros hacemos una diferenciación entre la arquitectura de masas y la real. Y la arquitectura real está representada por esa gente atemorizada que es realmente consciente de que toda piedra que coloque en un sitio va a permanecer allí por siempre más. Ya es historia. Y la producción total son edificios y no arquitectura.

W: Sin embargo, comparto tu opinión en la pregunta donde decías que trabajarías en esta cuestión en un porcentaje del 99,9% y no sólo con esta arquitectura delicada y de calidad para así considerar la modernidad, para entender el comportamiento actual y para reaccionar quizás ante nuestros edificios de élite pero en ese aspecto, debemos responder a esto. Esto es más que historia y la historia en España está en el 2%...

¿Queréis manifestaros? ¿Estáis enfadados?

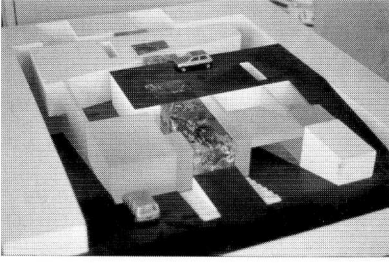
R. D. A.: Tenemos diferentes puntos de vista.

W: Vale. ¿En qué punto no estás de acuerdo?

R. D. A.: En el aspecto en que el 90% de los edificios son construcciones y no arquitectura, ya que el interés de la mayoría de estos edificios no son arquitectura, pero podría o debería serlo.

W: Sí, pero ¿qué quieres decir con eso?

R. D. A.: Muchos arquitectos de España, por ejemplo, sólo tienen un interés económico en su actividad.



La composició, l'espai o les proporcions són sotmeses a voluntats no basades en la recerca estètica o d'estil, sinó en les conseqüències derivades de les situacions provocades.

W: Perfecto, ¿cuál es el problema, pues?

R. D. A.: El problema es que no entra en sus objetivos la intención de crear buena arquitectura. Si a ello le sumamos el efecto cultural de que la gente no entiende la arquitectura moderna y por eso no desean una nueva arquitectura, el resultado de la producción actual es siempre la misma, y de muy baja calidad. Yo creo que esto no es arquitectura, pero sí es historia.

W: Vale, pero no estoy de acuerdo con ninguno de los dos. Lo vi en Benidorm, donde tenéis esa increíble cantidad de edificios a los que os referís. Pero, por el hecho de que están todos juntos y tocándose unos con otros, conforman un mundo incluso mucho más interesante de lo que uno piensa en determinados aspectos; en ocasiones, es un mundo mucho más increíble que el Partenón, la Sagrada Familia, etc. En estos edificios hay de todo y todas las estancias son iguales. En un momento puedes comprobar con tus propios ojos que la sociedad no es unicidad; es como una masa que nos rodea de gente extranjera o gente quemada por el sol, horrible y fuera de este mundo. Este hecho me choca mucho y conforma una realidad que posee, en definitiva, sus propias libertades.

Algunos arquitectos que consideráis como no-arquitectos tienen quizás más mensajes para decir que aquellos que han estudiado en Harvard, aunque sería interesante poder estudiar o entender la concienciación de este grupo de arquitectos, porque constituyen el mensaje mismo, expresión de los deseos actuales y si queréis alterar todo eso necesitáis una respuesta masiva y no una respuesta a nivel de Gaudí.

R. D. A.: Sí. Pero quizás la gente está siendo manipulada por parte de los medios de comunicación. Ellos guían la sensibilidad y la cultura de masas... No sé si me he expresado bien.

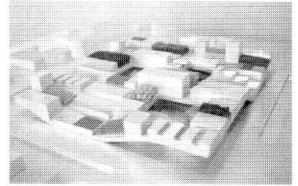
M: Los arquitectos piensan que lo que le gusta a la gente no es arquitectura porque están influenciados por los medios de comunicación. Entonces, lo que le gusta a la gente, ¿se puede decir que es arquitectura? ¿Es eso lo que querías decir?

R. D. A.: No, no. Me estaba refiriendo a lo que ha dicho él de que quizá la gente hoy en día no se puede diferenciar, aceptar tanto sus manifestaciones porque quizás está demasiado influenciada por determinados factores que pueden no hacer que tales manifestaciones sean orgánicas, que sea una expresión de la naturalidad de la gente.

M: Salva no cree que ese tipo de ejemplo sea una expresión de la libertad de la gente a la hora de elegir, porque la gente está demasiado influenciada por los medios de comunicación y por otros poderes, como para decidir que las elecciones que efectúan son elecciones naturales y no influenciadas.

W: Estoy totalmente de acuerdo en que los medios de comunicación influyen en las opiniones y, por supuesto, la noción personal de arquitectura o de un artista que ayuda a incrementar quizás de nuevo esta sugestión. Ese es el papel clásico de la arquitectura y, en definitiva, el papel del arte. Pero creo que es un movimiento muy interesante de los últimos cinco años. Por otro lado está el mensaje de la *contra arquitectura*, mensaje que nos permite saber en qué momento podemos ser críticos o podemos cambiar lo que ocurre o no, de otros arquitectos que quieren ser modernos, que quieren aportar algo y que quieren abarcar los productos de la cultura que quizás nos lleven a algún punto interesante en el que lleguemos a considerar la arquitectura como tarea que desarrolla una técnica. El arquitecto se encuentra en una situación en la que no puede concebir un gran número de construcciones con las que trabajar

L'arquitectura de la gran escala, l'arquitectura com a paisatge



porque no son hiperinteligentes o hiperintelectuales como para hablar del problema y por eso sería interesante hacer lo mismo que hacía Ali, un chico turco que trabajaba en una fábrica. Uno puede hacer esos mismos experimentos, que pueden llegar a ser toda una tarea, para ver qué tipos de cambios se adaptan a esa cultura de masa, ya que haciendo el otro tipo de arquitectura se cae en la élite y esto ya no es serio.

R. D. A.: Holanda es uno de los países más densos de Europa. En cambio, sus ciudades son poco densas comparándolas, por ejemplo, con las ciudades mediterráneas. Infradensificar el urbanismo es explotar la ciudad, ¿es quizá "Broadacre City" vuestro concepto de calidad de ciudad?

W: No es la definición óptima de calidad. Es una de las cualidades de la vida en la ciudad. Los deseos se pueden encontrar realizados allí: uno quiere estar en el lugar donde tenga que estar lo antes posible y, por otro lado, uno quiere alimentarse adecuadamente, tener los alimentos al alcance. Por eso, existe una fuerte conexión entre lo artificial y lo natural. Creo que el concepto de Broadacre es el de una ciudad donde se aúnan la agricultura y la silvicultura desde un punto de vista arquitectónico. En definitiva, lo que deben hacer los arquitectos es ese tipo de edificio en el que la naturaleza es una parte importante del mismo, ese edificio que es bueno y a la vez, natural. En España tenéis muestras de este tipo de edificios. Los edificios deben ser el «núcleo» del paisaje. El paisaje y la agricultura deben colaborar en la producción de alimentos, como se puede observar en «Data Town», una exposición que se puede visitar en estos días. Así, como se puede ver en «Data Town» o en la ciudad de Broadacre, todos estos elementos que ya he mencionado deben formar parte de lo que la arquitectura debe hacer. En Broadacre, lo que más me interesa son las mezclas de naturaleza y edificios, un tipo interesante de urbanismo que se debe investigar, combinado con los cultivos y los bosques. Además, si tenemos en cuenta el consumo y la producción de la agricultura, podemos investigar el tipo de patrón de ciudad que podemos cambiar dependiendo de las necesidades. Pienso que el urbanismo podría actuar como el sistema de agricultura medieval. En aquellos tiempos, el sistema de cultivos tenía tres zonas diferenciadas: una para que pastaran las vacas, una para los cultivos y otra sin nada. Cada año, el agricultor hacía rotar los cultivos para así mantener un equilibrio de las tierras. Esto podía ser una herramienta importante para el mundo suburbano que en estos momentos tiene como principal preocupación la construcción de viviendas, y se podría hacer extensible a la producción de comida y, en última instancia, también podría hacerse extensible quizás a condiciones específicas de trabajo. Por eso me gusta reinterpretar la ciudad de Broadacre en este contexto.

R. D. A.: Proponéis la mezcla de usos en la línea de Rem Koolhaas; vivienda, oficinas, servicios, aparcamientos, etc. ¿Es posible conservar la identidad de ciudad y su funcionalidad en esas circunstancias? ¿El sistema de transporte pasaría entonces a un primer nivel de importancia?

W: Dudo de que haya una función principal que guíe al urbanismo. Se ha discutido cuál es el papel principal del urbanismo, que yo no me creo. Pienso que tiene un papel más fuerte porque el urbanismo precisamente regula todos los elementos de una ciudad aunque no de forma sabia, por otro lado. Puedo imaginar diferentes urbanismos concebidos para diferentes funciones. Lo que describo en la «ciudad de la luz» es que las infraestructuras no llevan a un tipo de vanidad sino que es el dinero o la cambiabilidad del terreno lo que se transforma en otro



MVRDV, estudi d'arquitectes. Rotterdam

tipo de vanidad. Depende de lo que se pueda escoger porque hay implicaciones políticas y económicas.

La respuesta a tu pregunta implica que el hecho de mezclar es idiosincrático. Cuando uno mezcla todo, entonces obtiene todo lo que otras generaciones han dicho con anterioridad o lo que declaró Jacobs, la mezcla pura lleva a un tipo de amalgama, a un crisol de diferencias y uno puede preguntarse si eso puede conducir hacia una situación que no se pueda identificar más. Bien, no es el concepto genérico de ciudad lo que describes sino la ciudad de mezcla que quizás es en todos los sitios igual. No estoy en contra de esto porque el mismo punto de idealismo por el que podemos discutir, puede ser fantástico de mezclar y todavía quedan muchas cosas por conquistar. Aún así, podemos afirmar que no hemos llegado a conseguir el nivel de mezcla perfecta. Barcelona, una gran ciudad, ¿está perfectamente mezclada? No. Hecho en falta que no se pueda ir más deprisa, por ejemplo. Allí todos los edificios tienen la misma altura; hecho en falta también el aire puro y el tipo de grandes espacios abiertos. Pero a pesar de todo, Barcelona tiene una fuerte identidad propia; es casi uno de los emblemas de España. Me interesa la mezcla, es decir, si la pluriformidad por ella misma tiene el poder suficiente para identificar o para dotar de identidad. De hecho, muchos proyectos están estudiando esto. La pregunta es si se puede llevar a cabo la mezcla. Parece que siempre hay un momento en el que se ofrece resistencia, ya que siempre hay algo que deforma, que caracteriza a un campo en el que no se puede llevar a cabo la mezcla: el económico, el político, etc. Y quizás debemos estar contentos de que esto pueda existir. Cada línea es diferente, cada momento es diferente dependiendo de la dirección que tome el arquitecto. Estamos interesados en por qué las cosas son diferentes dependiendo de la dirección que tome el arquitecto.

R. D. A.: Mezclar no es compatible con densidad porque...

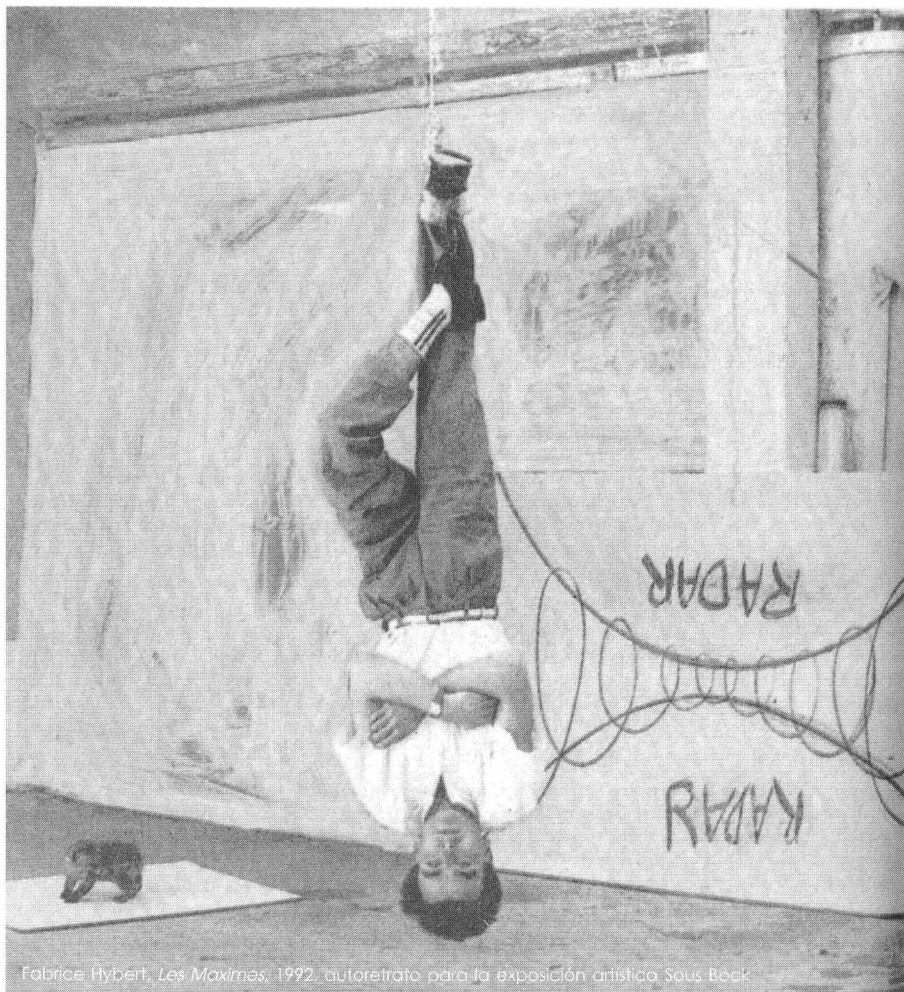
W: El concepto de «mezclar» es diferente del de densidad. Tienen diferentes funciones pero están cerca el uno del otro.

R. D. A.: Pero en esta mezcla, la densidad es el nivel de la delicadeza, exactamente densidad...

W: Incluso la baja densidad que puedas conseguir, mezcla. Contrariamente, la alta densidad es axial, puedes introducir nexos. La densidad busca mezclar, de lo que es un claro ejemplo una lista de invitados, donde se hace necesaria la mezcla para llegar a una cierta densidad. Quizás en los años 60, debido a las condiciones de pobreza en que se vivía, no se podía conseguir ese nivel de mezcla en España, sobre todo en los polígonos. Quizás se necesitaba otro tipo de poder para conseguir esa mezcla, ya que no se consigue de forma tan natural. Y este es un tema interesante para estudiar: ¿de qué manera se organiza España, por lo que respecta a los polígonos? Y a este respecto, declararíais el centro de Madrid como zona prohibida para las inversiones futuras? Sólo se podría hacer en la periferia. Por tanto, ni el Prado, ni el Reina Sofía se pueden ubicar allí. Quizás podría ser una manera de generar, de activar las periferias de la ciudad.

OK. Quizá después, si puedes esperar, podemos continuar....

Arquitectura i provocación



Fabrice Hybert, *Les Maximes*, 1992, autoretrato para la exposición artística Sous Beak